

**LOS ENTORNOS FÍSICOS DE LA VIVIENDA
CON RELACIÓN A LAS PERSONAS
MAYORES EN URUGUAY**

Lic. T/S Inés Nuñez

LOS ENTORNOS FÍSICOS DE LA VIVIENDA CON RELACIÓN A LAS PERSONAS MAYORES EN URUGUAY

En base a la pauta aprobada en el Trigésimo período de la CEPAL en el año 2004, y documentada en el informe “Panorama, Envejecimiento y Desarrollo”, se ha aprobado la construcción de un Listado de Indicadores de la Situación de Personas Mayores, los que han sido tomado como referentes para su medición en Uruguay.¹

En este documento se aborda el estudio sobre los Entornos Físicos de los adultos mayores en nuestro país, que comprende aspectos de vivienda y servicios básicos.

Se usó como fuente de información los micro datos de la Encuesta Nacional de Hogares, 2006 y 2007.

El documento comienza por referir a conceptos generales relacionados con la temática de vivienda y los servicios básicos, como los aspectos del entorno interno y externo de habitabilidad.

Se presentan cuadros estadísticos con indicadores sobre la situación de personas mayores, a nivel de Uruguay, donde se efectúa un análisis comparativo entre los años de estudio seleccionados, en relación a la situación de vivienda.

En este primer documento se efectúan algunas consideraciones generales de la temática, y en años venideros, con el seguimiento de estos y otros indicadores, se podrá obtener un seguimiento y una visión amplia de la temática de vivienda.

1. Conceptos y categorías de análisis

Previo a introducirnos en el tema, es importante tener en cuenta los conceptos que se van a plantear en este documento, como forma de facilitar el análisis de los cuadros respectivos.

El primer concepto a tener en cuenta es el de “vivienda”, y el INE lo define de la siguiente manera: “Vivienda es toda habitación o conjunto de habitaciones y sus dependencias, que ocupan un edificio o una parte estructural realmente separada del mismo y que fueron construidas o modificadas para ser destinadas a ser habitadas por personas.”²

Otros aspectos que están relacionados y que se van a desarrollar en este estudio, es la situación jurídica o tenencia con respecto al alojamiento. En este sentido el INE propone las siguientes categorías: vivienda propia (los hogares que tienen la vivienda totalmente paga), inquilino o arrendatario (acceder a una vivienda a cambio de una contraprestación mensual), ocupante con relación de dependencia (se refiere al hogar que ocupa la vivienda como pago en especie por parte del empleador de algún miembro del hogar), ocupante gratuito (se la prestaron – aquellos casos en que la vivienda fue cedida directamente por el propietario, por ejemplo los padres que les dan a los hijos

¹ Trigésimo Período de la CEPAL, San Juan de Puerto Rico de 28 de junio al 2 de julio de 2004 “Población, Envejecimiento y Desarrollo” – Anexo 4 Listado de Indicadores sobre la Situación de las Personas Mayores.

² Todos los conceptos vertidos en el punto I están referidos al INE – Encuesta Continua de Hogares – Manual del Entrevistador.

alguna vivienda para residir), sin permiso del propietario de la vivienda (comúnmente llamados intrusos).

Por otra parte, se estudian los servicios básicos de la vivienda, en cuanto a que si la vivienda no cuenta con servicio de agua corriente, de electricidad y saneamiento, y sin inodoro, lo que permite indicar en que situación se encuentran las personas respecto al acceso de instalaciones básicas, complementarias para el funcionamiento adecuado de la vivienda.

Para este estudio, se evalúa el porcentaje de población que no accede a los servicios básicos de la vivienda, y están referidos a la red general suministrados a nivel público estatal (OSE, UTE, Red de saneamiento).

El indicador “sin servicio de agua corriente” se organiza a través de la variable origen del agua, a efectos de poder medir que porcentaje de la población en estudio no se encuentra en condiciones de salubridad.

Con relación al indicador “sin servicio de electricidad” se utilizó la variable fuente de energía para iluminar, como forma de evaluar que población no accede a un servicio de red general.

Sin servicio sanitario ha sido creada a través de la variable “evacuación del servicio sanitario”. Indica que grupo de población no está conectado a la red de evacuación de las aguas servidas.

En esta línea además se incorpora el indicador “hogares con inodoros” a fin de conocer las condiciones de vida de las personas como el nivel sanitario existente.

Estos indicadores están relacionados con la función de salubridad de la vivienda, que se cumple cuando ofrece servicios esenciales o básicos para efectos de la higiene y el confort, y asegura una vida doméstica saludable al conjunto de sus habitantes.³

Asimismo, se analiza el uso de la vivienda con relación a la habitabilidad, en cuanto a cantidad de personas por habitación, lo que al superar tres personas nos estará indicando el grado de hacinamiento.

En este documento también se ha tenido en cuenta el grado de mantenimiento de la vivienda, por lo que se estudia qué porcentaje de hogares residen en viviendas con materiales de las paredes deficientes. Es importante comentar que para la creación de los datos que miden el porcentaje de personas que viven en paredes deficientes de la vivienda, se tomaron en cuenta los ítems relacionados a los materiales livianos y de desechos.

También se aborda la tipología de vivienda, ya sean que residan o se alberguen en una casa (construcción individual e independiente, construida para albergar personas, cuyo acceso es directo del exterior), un complejo habitacional (conjunto de viviendas que comparten servicios comunes – jardines, servicios de seguridad, salón de uso múltiple, etc. -) en edificio de altura, en edificio de una planta, en apartamento (construcción individual e independiente, construida para albergar personas, cuyo acceso es desde un pasillo, corredor o cualquier otro espacio común compartido con otro u otros apartamentos), o en local no construido para vivienda (edificios en los que se desarrollan actividades económicas o fueron construidos para esas actividades y no

³ CEPAL - Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez - año 2006.

transformados en viviendas y que siendo ocupado por personas, no se hallan delimitados por paredes de mampostería del resto del local).

Además, se medirá el porcentaje de población que reside en asentamiento irregular. Se considera asentamiento irregular al conjunto de viviendas levantadas en un predio del cual sus ocupantes no son propietarios. En general, no respetan el patrón de fraccionamiento y se caracterizan por la precariedad de las construcciones y las dificultades de acceso a los servicios básicos.⁴

En forma complementaria, se adjunta información relevada por única vez en la ENHA 2006, respecto a como obtuvieron la vivienda las personas mayores (por recursos propios, crédito, etc.).

El estudio abarca al grupo de *personas mayores* (personas de 60 y más años). Se efectúa estudios con relación a los *hogares* (persona o grupo de personas –familiares o no- que habitan generalmente bajo un mismo techo y proveen en forma conjunta para sus necesidades de orden alimenticia) *de las personas de edad* y en algunos casos se analiza la situación de los *jefes de hogares* (aquella persona –hombre o mujer – reconocida como tal por los demás integrantes del hogar) de la población *de tercera edad*.

2. Análisis de datos estadísticos

En este punto se presentan los indicadores estudiados en relación a vivienda, los que se expondrán en forma de cuadros, con sus respectivos análisis.

El cuadro 1 da a conocer el régimen de tenencia de vivienda que ocupa el hogar. En este caso se tomaron en cuenta aquellos hogares donde residen los adultos mayores, ya sean los hogares unipersonales o conviviendo con familiares que se encuentran en alguna de estas circunstancias, de acuerdo al período en estudio y con apertura por género.

Cuadro N° 1. Porcentaje de los adultos mayores en relación a la situación de la vivienda donde residen, según período de estudio y por sexo

AM residen en vivienda	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Propia	73,3	73,7	73,1	72,5	73,2	72,0
Inquilinos o Arrendatario	9,2	8,8	9,5	9,9	9,3	10,4
Ocupante con relación de dependencia	1,0	1,6	0,6	0,9	1,4	0,6
Ocupante Gratuito (se la prestaron)	8,5	8,2	8,7	9,0	8,7	9,3
Sin permiso del propietario	0,3	0,4	0,3	0,5	0,5	0,4

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

Nota: Al crear la variable vivienda propia se tomaron en cuenta aquellos adultos mayores que efectivamente eran propietarios y no se tuvieron en cuenta los que se encuentran financiando la misma, por lo que se analiza cada indicador en forma independiente sin cerrar a 100%.

De acuerdo a la apertura propuesta por el INE, surge que el mayor porcentaje de las personas mayores reside en una vivienda propia, 73,3% 2006 y 72,5% para 2007.

Le siguen la situación de inquilinos (9% y 10% en cada período de estudio), ocupante gratuito (9,2% y 9,9% respectivamente), ocupante con relación de dependencia (1,0% y

⁴ Censo Fase I 2004.

0,9 en cada período) y sin permiso del propietario es 0,3% y 0,5% en los años estudiados.

Si observamos los datos desde la perspectiva de género, la mujer se encuentra en condición algo más desfavorable que el hombre, dado que existe un porcentaje menor del sexo femenino que reside en una vivienda propia y un mayor porcentaje en situación de inquilinos.

En el caso de evaluar la evolución de este indicador en el periodo de un año -2006 y 2007-, existe una leve variación entre los datos. Por ejemplo se registra un aumento del 1% la condición de adultos mayores en situación de arrendatarios, entre otras.

En el cuadro 2, se mide la distribución de los hogares con jefes adultos mayores por régimen de tenencia de la vivienda, de acuerdo al período en estudio y con apertura por género.

Cuadro N° 2 – Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores en relación a la situación de la vivienda donde residen, según período de estudio

Jefes AM residen en vivienda	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Propia	72,2	73,9	70,0	71,3	73,4	68,5
Inquilinos o Arrendatario	9,5	8,5	10,7	10,2	9,0	11,7
Ocupante con relación de dependencia	1,1	1,6	0,4	1,0	1,5	0,3
Ocupante Gratuito (se la prestaron)	9,6	8,3	11,3	10,1	8,8	11,7
Sin permiso del propietario	0,4	0,3	0,4	0,5	0,5	0,5

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

Nota: Al crear la variable vivienda propia se tomaron en cuenta aquellos hogares con jefes adultos mayores que efectivamente eran propietarios y no se tuvieron en cuenta los que se encuentran financiando la misma, por lo que se analiza cada indicador en forma independiente sin cerrar a 100%.

De acuerdo con los datos planteados, es posible afirmar que las personas mayores jefes de hogares poseen vivienda propia (72,2 % y 71,3%).

En el otro extremo de los datos, se observa que en el entorno del 10% y datos menores a esta cifra, se encuentran planteadas las otras situaciones en estudio, como ocupantes gratuitos, inquilinos, y otros.

Si visualizamos la información estadística desde la evolución de los indicadores en el período de estudio, surgen algunos cambios, similares a los planteados en el cuadro 1.

En el siguiente cuadro se presentan los porcentajes de los servicios básicos que no están integrados a la vivienda donde residen los adultos mayores, de acuerdo al período en estudio y con apertura por género. Es importante referir que para la medición de cada una de estas variables, solo se tomó en cuenta los hogares que no estaban conectados a la red general de los servicios en estudio.

Cuadro N° 3 – Porcentaje de adultos mayores residentes en hogares sin servicios básicos y con equipamiento sanitario, según período de estudio y por sexo

Sin servicios básicos	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Sin servicio de agua corriente	7,6	10,2	5,7	7,8	10,4	5,9
Sin servicio de electricidad	1,8	2,9	1,1	1,6	2,6	0,9
Sin servicio sanitario	0,5	0,7	0,4	1,0	1,3	0,9

Con equipamiento sanitario (con cisterna)						
AM residentes en hogares con Inodoro	92,6	90,8	93,8	92,1	89,9	93,6

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

Con relación a las viviendas donde residen los adultos mayores que no cuentan con servicio de agua corriente, se registra casi 8% para todo el grupo etéreo, similar dato para ambos años. Si se realiza una apertura por género se observa que el 10% del sexo masculino y casi el 6% de mujeres en hogares con personas mayores, no cuentan con conexión a la red general del servicio.

Los hogares sin servicio de electricidad de UTE, donde viven las personas mayores, registran similares datos en igual período. Si observamos los datos totales en ambos periodos, se plantea un 1,8% y 1,6% respectivamente. Desde la perspectiva de género se registra casi un 3% para hombres y 1% de mujeres, integrados en hogares de personas mayores que no utilizan la iluminación eléctrica.

El indicador que mide a los hogares de adultos mayores sin servicio sanitario, verifica para el período 2006 un 0,5% y un 1,0% para el año 2007. Se verifica en apertura por sexo, que un 0,7 y 1,3% en cada año de estudio se registra para el sexo masculino y un 0,4% y 0,9% para el sexo femenino, reflejando la situación de las personas mayores que no están conectados a la red general de evacuación.

Sobre los hogares con adultos mayores que cuentan con equipamiento sanitario, se plantea el indicador “AM que residen en hogares con inodoro – con cisterna” se presenta una situación satisfactoria en cuanto a que más del 90% cuentan con ello. En el año 2006 registró un total de 92,6% y en el 2007 de 92,1%. En apertura de datos por género, la mujer es la que tiene una cifra más elevada (93,8 y 93,6 % en ambos años que el hombre (90,8% y 89,9%, respectivamente).

En el cuadro 4 se presentan indicadores de hacinamiento. Se considera estar en esta situación cuando habitan más de 3 personas por dormitorio.

Cuadro N° 4 – Porcentaje de adultos mayores residentes en hogares con hacinamiento, según período de estudio y por sexo

Uso de vivienda en situación de hacinamiento	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Hacinamiento	0,8	1,0	0,8	0,8	0,9	0,7

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

El dato que registra para ambos períodos es de 0,8%, tanto para el total de las personas mayores como en la apertura por sexo.

En el cuadro 5 se muestra un indicador de las características estructurales de la vivienda donde residen los adultos mayores.

Cuadro N° 5 – Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas con materiales de las paredes deficientes, según período de estudio y por sexo

Condición de vivienda	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Materiales de las paredes deficientes	1,0	1,4	0,8	1,1	1,4	0,8

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

El 1% de los adultos mayores, pero con mayor incidencia en el caso masculino, y para ambos años, residen en viviendas con materiales deficientes en las paredes externas. De acuerdo al formulario aplicado por el INE, en el cuadro 6 se toman en cuenta la apertura planteada para la tipología de viviendas.

Cuadro N° 6 - Porcentaje de adultos mayores por tipología de vivienda, según período de estudio y por sexo

Tipología de vivienda	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Casa	79,2	82,1	77,1	78,0	81,2	75,8
Apartamento o casa en Complejo habitacional	6,2	5,6	6,6	6,6	6,0	7,0
Edificio en altura	10,6	8,9	11,8	11,0	9,1	12,3
Edificio de una planta	3,9	3,2	4,4	4,3	3,5	4,9
Local no construido para vivienda	0,2	0,3	0,1	0,1	0,2	0,0

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

Se observa que el mayor porcentaje de personas mayores residen en una vivienda tipo "casa", registrando el 79,2% y 78,0% en cada periodo seleccionado.

En el otro extremo de menor porcentaje, y según el orden de prelación, le sigue vivir en edificio en altura – 10,6 y 11,0% para cada periodo - , apartamento o casa en complejo habitacional – 6,2% y 6,6% -, en edificio de una planta – 3,9 y 4,3% en los años respectivos – y un 0,2 y 0,1% vive en locales no construidos para vivienda.

Desde la perspectiva de género, tanto en el año 2006 como en el 2007, se visualiza lo siguiente:

- existe una mayor proporción de hombres que viven en casas,
- en apartamento viven en más porcentaje las mujeres, existiendo sólo un 1% de diferencia con los hombres.
- en edificio de altura existe mayor proporción de mujeres que de hombres
- en edificio de una planta es mayor el porcentaje de mujeres

Si realizamos un estudio comparativo entre años, se observa apenas una variación en dos de las tipologías planteadas:

- la vivienda tipo "casa", que pasa de 79,2% en el 2006 a 78,0% en el 2007.
- Apartamento o casa en complejo habitacional, que registraba 6,2% en el 2006 y 6,6% en el 2007.

En el siguiente cuadro, se presentan el porcentaje de adultos mayores que residen en asentamiento irregular, para el periodo 2006 y 2007, con apertura por sexo.

Cuadro N° 7 – Porcentaje de adultos mayores que residen en asentamiento irregular, según período de estudio y por sexo

	Período de Estudio y Sexo					
	2006			2007		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Viviendas ubicadas en asentamiento irregular	0,5	0,6	0,5	1,9	2,1	1,8

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007.

En el 2006 registra el 0,5% para todas las categorías y para el 2007 se plantea un 1,9%, de personas mayores que residen en viviendas ubicadas en asentamientos irregulares.

3. Información Complementaria

En el año 2006 mediante el levantamiento de información en el módulo de vivienda realizado por única vez, es posible presentar, datos sobre como se adquirió la vivienda declarada como propia. El INE planteó una apertura de opciones, como forma de indicar cual de estas situaciones pueden corresponder a la obtención de un bien inmueble.

Cuadro N° 8 – Porcentaje de personas mayores propietarias de la vivienda (comprada o en etapa de financiación), según el origen en la obtención de la vivienda, por período de estudio y por sexo

Origen de la vivienda obtenida por:	Período de Estudio y Sexo		
	2006		
	Total	Hombre	Mujer
Recursos propios	61,0	25,6	35,4
Crédito privado bancario	4,0	1,8	2,2
Con fondos de cooperativa	1,8	0,8	1,0
Créditos privados	1,1	0,5	0,6
Por medio de una herencia	16,1	6,0	10,1
En forma de regalo	1,3	0,4	0,8
Crédito o programa público	14,7	5,9	8,8
Total	100,0	41,0	59,0

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006.

De la lectura del cuadro surge que las personas mayores de 60 años, propietarias de la vivienda (comprada o en etapa de financiación) la obtuvo en mayor proporción por recursos propios (61%), le sigue por medio de una herencia (16,1%), por crédito o programa público (14,7%). En menor porcentaje la han obtenido por: crédito privado bancario representado en 4,0%, con fondos de cooperativa (1,8%), en forma de regalo (1,3%) y por créditos privados (1,1%).

Si analizamos el cuadro desde la perspectiva de género se observa lo siguiente:

- Que el 59,0% de las mujeres mayores han obtenido una vivienda propia (comprada o en etapa de financiación).
- El 41% del sexo masculino está representado por hombres adultos mayores que cuentan con vivienda propia.
- En ambos sexos es mayor el porcentaje obtenida por recursos propios (35,4% en la mujer y 25,6% en el hombre.
- Un 10% de las mujeres de edad mayor se han hecho de la vivienda por medio de una herencia y el 8,8% en forma de crédito o programa público.
- En el caso del sexo masculino, el 6% representan a los que obtuvieron la vivienda por medio de herencia y un 5,9% por crédito o programa público.

- En los otros casos planteados se registran, para ambos sexos, datos con bajo porcentaje de ponderación.

4. Estudio comparativo de Indicadores de Entornos Físicos de la Vivienda

En este punto se presenta un cuadro con la nómina de indicadores planteados en este estudio, relativos a la situación de vivienda de las personas mayores.

En este punto se podrá visualizar la evolución que han tenido los indicadores de vivienda para el grupo de personas mayores, durante el período 2006 y 2007, siendo posible llegar a algunas conclusiones generales.

Si bien las variaciones son muy pequeñas, y pueden estar relacionadas con el margen de error de las encuestas, de todos modos se analizan las situaciones planteadas.

Cuadro N° 9 - Indicadores de la Situación de Vivienda en los Adultos Mayores, por período de tiempo y evolución del indicador

Indicador	2006	2007	Evolución Indicador
Porcentaje AM que residen en vivienda propia (a.1.1.). – Nota 1	73,3	72,5	- 0,8%
Porcentaje de hogares con jefes mayores que residen en vivienda propia (a.1.2.)	72,2	71,3	- 0,9%
Porcentaje AM que residen en calidad de inquilinos o arrendatarios. Nota 2	9,2	9,9	0,7%
Porcentaje AM que residen en calidad de ocupante con relación de dependencia.	1,0	0,9	- 0,1%
Porcentaje AM que residen en calidad de ocupante gratuito.	8,5	9,0	0,5%
Porcentaje AM que residen sin permiso del propietario en el uso de la vivienda.	0,3	0,5	0,2%
Porcentaje de AM sin servicio de agua corriente (red de agua potable) dentro de la vivienda (a.1.5.).	7,6	7,8	0,2%
Porcentaje de AM sin servicio de Electricidad (a.1.7.).	1,8	1,6	- 0,2%
Porcentaje de AM sin servicio Sanitario (no tiene) (a.1.9.).	0,5	1,0	0,5%
Porcentaje de AM residentes en hogares con inodoro (con cisterna) (a.1.11.).	92,6	92,1	- 0,5%
Porcentaje de AM residentes en hogares con hacinamiento (a.1.13.).	0,8	0,8	0%
Porcentaje de personas mayores residentes en viviendas con materiales de las paredes deficientes (a.1.3.).	1,0	1,1	0,1%
Porcentaje de personas mayores que residen en una vivienda tipo casa.	79,2	78,0	- 1,2%
Porcentaje de personas mayores que residen en apartamento o casa en complejo habitacional.	6,2	6,6	0,4%
Porcentaje de personas mayores que residen en edificio de altura.	10,6	11,0	0,4%
Porcentaje de personas mayores que residen en edificio de una planta.	3,9	4,3	0,4%
Porcentaje de personas mayores que residen en un local no construido para vivienda	0,2	0,1	- 0,1%
Porcentaje de personas mayores que residen en una vivienda ubicada en asentamiento irregular.	0,5	1,9	1,4%

Fuente: Elaborado a partir de microdatos del INE - ENHA 2006 y ENH 2007

Nota

1:

La codificación alfa – numérica de los Indicadores refiere a la registración efectuada por CEPAL - CELADE, 2003.

Nota 2: Se crearon indicadores sobre la base de existencia de registros periódicos del INE.

Si estudiamos los datos presentados, con relación a la evolución de los indicadores durante el período 2006 a 2007, se desprenden tres situaciones que se detallan a continuación:

a) Aquellos indicadores que tuvieron una variación negativa, es decir que viene decreciendo el porcentaje en los siguientes casos:

- AM que residen en vivienda propia
- hogares con jefes mayores que residen en vivienda propia
- AM que residen en calidad de ocupante con relación de dependencia
- AM sin servicio de electricidad
- AM que residen en hogares con inodoro (con cisterna).
- AM que residen en una vivienda en tipología casa.
- Personas mayores que residen en una vivienda tipo casa.
- AM que residen en local no construido para vivienda

Se registra muy leves variaciones en los indicadores planteados, superando el 1% el indicador que mide a las personas mayores que viven en una vivienda tipo casa.

Esta situación puede estar planteando que la tipología “casa” no esté contemplando los requerimientos que el adulto mayor viene necesitando en el proceso de envejecimiento (seguridad, adaptaciones edilicias y de equipamiento, entre otros), pudiendo estar reflejando el cambio hacia otro tipo de alternativa habitacional.

b) Indicadores que tuvieron un aumento en el porcentaje de las siguientes situaciones, entre los adultos mayores:

- que residen en calidad de inquilino o arrendatario.
- que residen en calidad de ocupante gratuito.
- residen sin permiso del propietario en el uso de la vivienda.
- sin servicio de agua corriente dentro de la vivienda.
- sin servicio sanitario.
- Residente en viviendas con materiales en las paredes deficientes.
- que residen en apartamento o casa en complejo habitacional.
- residen en edificio de altura
- residen en edificio de una planta
- que residen en zona de asentamiento irregular.

Si bien no es pertinente plantear algunas ideas con relación a estos cambios producidos en los indicadores, por ser una evaluación en un corto espacio de tiempo, es posible observar que un grupo reducido de personas mayores están pasando a residir en lugares de menor calidad en el entorno o cambiando a opciones de residencia menos formales.

c) Indicadores que no sufrieron modificación, manteniéndose el porcentaje incambiado entre un período u otro, entre los adultos mayores:

- residentes en hogares con hacinamiento

El único indicador que no tuvo cambios y por lo tanto se mantuvo invariado, para ambos años, son los hogares con adultos mayores en situación de hacinamiento.

5. Consideraciones generales

Si bien se ha realizado un análisis de cada uno de los indicadores planteados para vivienda, es pertinente dejar planteado algunas consideraciones generales del tema.

Con relación a la tenencia de vivienda se visualiza que un porcentaje elevado muestra que los adultos mayores residen en hogares donde se encuentran en calidad de propietarios de la vivienda, siendo el hombre quien cuenta con mayor porcentaje en relación a la mujer.

Al analizar el porcentaje de jefes adultos mayores en relación a la tenencia de la vivienda, se observa que en la situación de propiedad del bien inmueble surgen porcentajes un poco más bajos pero en proporción similares a los datos para hogares con adultos mayores, arribando a la conclusión que la tenencia la tienen en gran porcentaje este grupo de población y la familia con la cual residen en algunas circunstancias, en un muy bajo porcentaje.

El porcentaje que registra el cuadro “sin servicios básicos” (agua, luz y saneamiento) están relacionados estrictamente con los que se brindan desde el ámbito público estatal, a través de una red general, representan valores muy bajos. En este sentido, es importante plantear que el porcentaje de las personas mayores que no cuentan con este servicio, han contestado que obtienen estos recursos a través de otras modalidades existentes (por ejemplo iluminación a través de velas, agua extraída de aljibes, evacuación por medio de fosa séptica). También se tiene que tener en cuenta que algunos casos estarían circunscriptos a las condiciones territoriales o culturales a las que acceden (zona rural, periferia, etc.).

Con relación a situaciones que puedan indicar la condición de la vivienda donde residen los adultos mayores, fue posible medir el grado de hacinamiento y materiales deficientes en paredes externas de la vivienda, registrando porcentajes de baja incidencia.

A fin de determinar que tipo de vivienda utilizan las personas mayores para habitar, es muy notorio el porcentaje que registran las de tipología “casa” y en menor representatividad otras alternativas planteadas por el INE (edificio en altura, edificio de una planta, apartamento o casa en complejo habitacional). No registran datos el habitar en locales no construidos para vivienda.

Para medir algún aspecto sobre el entorno de la vivienda donde residen los adultos mayores se tomó el indicador de viviendas ubicadas en asentamiento irregular, que si bien no registró en el 2006 un dato significativo, tuvo un aumento en el año 2007, siendo pertinente efectuar un seguimiento para ver como se comporta en los siguientes períodos de estudio.

Si bien podemos sustentar que las personas mayores cuentan con un grado aceptable de habitabilidad en Uruguay, es importante avanzar en otros estudios que nos planteen si las condiciones de la vivienda y el entorno son acordes al proceso de envejecimiento y si cuentan con apoyo de redes familiares y de la comunidad para transitar por esta etapa de la vida.

En forma complementaria, es pertinente plantear que a fin de actualizarnos respecto a las necesidades de las personas mayores en este tema, existe un proyecto global de investigación de la OMS denominado “Ciudades Amigables con la Edad” donde los países que lo aplicaron han podido ir adaptando aspectos del entorno y habitabilidad a

la situación de este grupo de población. En Uruguay existe un mapa donde está marcada la concentración de la población mayor, lo que facilitaría la aplicación de este estudio o la concreción de experiencias pilotos en este sentido.